

LA TORRE DE HÉRCULES, PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Fernando de la GUARDIA SALVETTI



*A Coruña es aquella, y la alta torre
del encantado y cuidadoso espejo
que el brigantino puerto da y socorre
con tempranos avisos y consejos.*

Bernardo de Balbuena. Libro XVI.

Patrimonio de la Humanidad



ENCLAVADO en uno de los más bellos parajes de la costa gallega, el faro de la Torre de Hércules fue declarado por unanimidad Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO el 27 de junio, durante la reunión celebrada en Sevilla por dicho organismo, por lo que dicha fecha constituye un momento histórico para La Coruña, Galicia, España y la gente de mar en general. Considerado como símbolo de La Coruña, el faro está presente en la vida cotidiana de los ciudadanos coruñeses, que lo exhiben con orgullo ante el mundo. El principal argumento para obtener dicho reconocimiento sobre esta auténtica obra de arte e ingeniería fue el de ser el faro en funcionamiento más antiguo del mundo. También jugó a su favor el haber sido testigo privilegiado de la historia de la ciudad de La Coruña.

La carrera para que la Torre de Hércules fuese declarada Patrimonio de la Humanidad ha sido larga y complicada. Se trataba de una dura competición en la que participaban numerosos monumentos de todo el mundo, pero afortunadamente se contó con el apoyo de todo el país, destacando el esfuerzo de las instituciones y autoridades coruñesas y gubernamentales que durante el último año trabajaron intensamente en defensa de la candidatura del faro para convertirlo finalmente en patrimonio de todos los ciudadanos del mundo.



(Foto: A. Pintos Pintos).

Emplazamiento

La Torre se encuentra a unos dos kilómetros al norte de la ciudad, sobre un montículo de casi 60 m de altura sobre el nivel del mar, entre la ensenada de Lagoa y la punta de Orzan. De planta cuadrada y 11,75 m de lado, se enclava sobre una plataforma circular de 33 m de diámetro, a la que se accede a través de una escalera de tres rellanos y tres metros de ancho. Llama poderosamente la atención el montículo sobre el que se levanta, rodeado por el mar y expuesto con frecuencia a los fuertes temporales que azotan la costa noroeste de nuestra península.

Mitos y leyendas

Existen numerosas leyendas, relatos mitológicos y también hechos históricos que guardan relación con los orígenes e historia de la famosa torre y el

faro. Son varias las fuentes que atribuyen al héroe mitológico Hércules la construcción de la torre que lleva su nombre, en memoria de su victoria sobre el gigante Gerión. Cuenta la leyenda que el todopoderoso Gerión mantenía atemorizada a la población. Hércules, hijo de Zeus, al tener conocimiento del hecho arribó a La Coruña, donde derrotó al gigante tras una encarnizada lucha a lo largo de tres días. Le cortó la cabeza y la enterró en un lugar en el que mandó construir una gran torre en conmemoración de semejante hazaña.

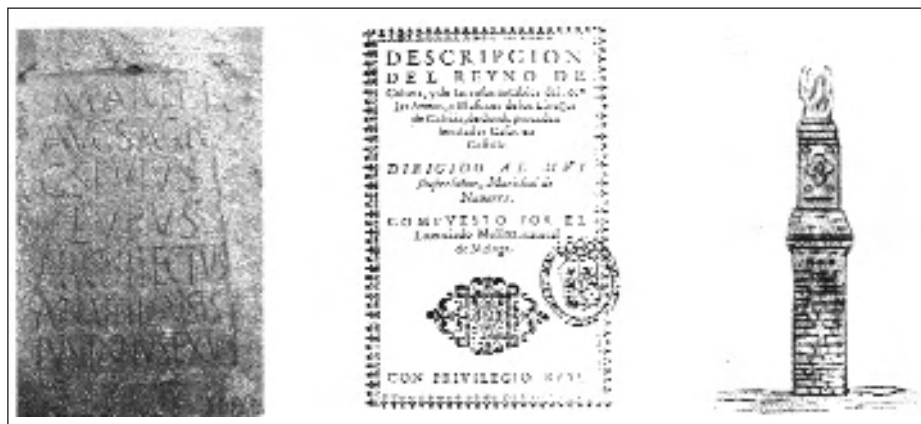
Alfonso X el Sabio nos relata este hecho en su *Crónica General de España*, y nos habla de la fundación de la ciudad de La Coruña y de la Torre de Hércules en recuerdo de la victoria sobre el gigante Gerión:



(Foto: M. González Fernández).

«E mando en aquel logar fazer una torre muy grande, e fizo meter la cabeza de Gerion en el cimientto, e mando poblar y una gran cibdat, e fazie escreuir los nombres de los omnes e de mugeres que viniesen poblar y el primer poblador que uino fue una muger que auia nombre de Cruna, e por essol poso assi nombre a la cibdat.»

En la parte superior de la roca, al pie de la torre y protegida por una casilla de los fuertes temporales que la azotan, puede observarse una inscripción latina sobre un rectángulo plano que ha servido de argumento para determinar su origen y conocer la época de su construcción. El mal estado de las letras, algunas casi ilegibles, ha motivado cierta polémica a la hora de interpretar y confirmar estudios arqueológicos posteriores. El contenido de la inscripción dice lo siguiente:



De izquierda a derecha, inscripción latina que se encuentra resguardada en una casilla al pie de la torre. Portada del libro *Descripción del Reino de Galicia*, en el que el licenciado Molina hace una descripción de la torre. Representación de la torre en una carta del siglo XIII. Su cima llamamente demuestra que, por aquel tiempo, aún se utilizaba como faro (Stevenson).

MARTI
 AUG. SACR.
 C. SEVIVS
 LUPUS
 ARCHITECTUS
 A ENSIS
 LUSITANVS. EX. VO

Que quiere decir algo así como: «Consagrado a Marte Augusto, Cayo Servio Lupo, arquitecto de Aeminium en Lusitania, de acuerdo con su juramento». Es decir, que el tal Cayo Servio Lupo, arquitecto de la ciudad de Aemunium (actual Coimbra), parece ser por tanto su constructor.

En el *Libro de las Invasiones*, del siglo XII, monjes galeses e irlandeses cuentan de otros héroes legendarios, y dicen que fue el rey de Breogán quien fundó la ciudad de Brigantia (La Coruña) y con ella una gran torre, que se llamó Torre de Breogán. La leyenda narra que el monarca tuvo diez hijos; el más aventurero de ellos, llamado Ith, solía contemplar la costa de Irlanda desde lo alto de la torre, y un buen día decidió poner rumbo hacia sus costas para su conquista. El final fue trágico, Ith fue asesinado y su cuerpo devuelto a Brigantia.

Historia

La primera mención de la Torre de Hércules como faro romano aparece en la *Geografía Grecolatina* de Ptolomeo hacia finales del siglo I y comienzos del II d. de C., donde se hace referencia al *Flavium Brigantium*, que lo sitúa en el golfo de los Ártabros, y que según muchos historiadores se refiere al *Pharum Brigantium*.

En el siglo III Dión Casio, historiador griego, también hace mención al faro cuando describe cómo una flota armada al mando de Julio César fondeó en sus inmediaciones en el año 250 d. de C., coincidiendo en el tiempo con el emperador romano Trajano.

A lo largo de la historia la torre ha sufrido diversos cambios y transformaciones. De su primitivo aspecto conservamos hoy su interior, revestido por un recubrimiento arquitectónico realizado a finales del siglo XVIII. No se conoce con certeza cómo era su aspecto exterior. Por las excavaciones arqueológicas realizadas en la base del faro hemos conocido que existía un muro perimetral exterior en forma de rampa que daba acceso a la parte superior, circular en forma de cúpula con un hueco en el centro para el alumbrado. En la antigüedad (época romana) el alumbrado de los faros se reducía a mantener hogueras de leña, y posteriormente, a lámparas de aceite, parafina y petróleo.

A partir del siglo V la torre sufre un deterioro progresivo que provoca la desaparición del muro perimetral exterior y la rampa de acceso. Durante este tiempo la torre se convierte en fortificación, y a partir del siglo XIII en cantera para edificación de la ciudad de La Coruña. A comienzos del siglo XVI se inicia el proceso de restauración, y un siglo más tarde sufre una importante reforma en su interior con la construcción de una escalera para permitir el acceso a lo más alto de la torre y la instalación de dos pequeñas torrecillas con un farol de iluminación cada una.

En el periodo comprendido entre 1785 y 1791, Carlos III lleva a cabo una restauración completa a cargo de Eustaquio Giannini, teniente de navío ingeniero del Real Cuerpo de Hidráulica de Marina. Se restaura la estructura exterior recubriendo el núcleo antiguo con un revestimiento de granito de 60 cm de espesor y dotándola de una escalera de piedra con pasamanos de madera. En la parte alta (cúpula octogonal) se instala una linterna que aloja una luz giratoria. Con estos cambios la torre se convierte en un edificio de estilo neoclásico, diferenciándose tres partes: la base romana, la central neoclásica y la parte superior añadida en el siglo XVIII.

En el siglo XIX y hasta finales del XX se hicieron pequeñas reformas. En 1849, por Real Orden de 18 de octubre se convierte en la primera Escuela de Torreros de Faro de España, trasladándose cinco años más tarde al faro del cabo Machichaco en Vizcaya. A mediados del siglo XX (1956) se construyó la casa vivienda del torrero alrededor de la plataforma circular. Durante esta última etapa el faro se ha modificado lo justo para adaptarse a los tiempos moder-

nos, con la tecnología y señalización marítima más avanzada existente en cada momento.

Características técnicas de la Torre de Hércules

Situación geográfica:	43° 23' 9" N. 8° 24' 24" W.
Altura sobre el terreno:	49 metros.
Altura sobre el mar:	106 metros.
Alcance actual:	23 millas.
Materiales de construcción:	Piedra menuda, grava y mortero. Revestimiento exterior de piedra de sillería, con mortero de cal y arena.
Sistema luminoso:	Según la época. Primitivamente, hoguera de leña. Posteriormente, lámparas de mechas de aceite, parafinas y petróleo. Actualmente, lámpara eléctrica de incandescencia.
Sistema óptico:	Según la época. Espejo, espejo reflector (catóptrico) y óptica catadióptrica.
Característica distintiva:	Intervalos regulares de grupos de cuatro destellos blancos cada 20 segundos.

Desde el 4 de junio de 1847 el faro de la Torre de Hércules viene funcionando con continuidad emitiendo señales luminosas, sonidos de niebla y radio-faro para ayuda a la navegación marítima y aérea contribuyendo a la seguridad de la vida en la mar.

